FACULTAD DE TEOLOGÍA

DE LAS ASAMBLEAS DE DIOS DE AMÉRICA LATINA

FUNDAMENTOS BÍBLICO-teológicos DE LA IDENTIDAD SEXUAL

PROFESOR: DR. MICHAEL LAWRENCE

EN CUMPLIMIENTO PARCIAL DE LOS REQUISITOS DE LA ASIGNATURA

FIL750 INTEGRACIÓN DE FE Y APRENDIZAJE

POR

DAVID EUGENE HUNT

10 DE AGOSTO DE 2019

LA HABANA, CUBA

ESPACIO DESTINADO PARA NOTAS Y COMENTARIOS DEL PROFESOR

# TABLA DE CONTENIDO

TABLA DE CONTENIDO iii

INTRODUCCIÓN 1

La identidad sexual en el contexto bíblico de la imagen de Dios 4

¿En qué sentido Dios es mi Padre? 4

¿Se revela Dios con atributos femeninos? 7

¿Creó Dios una tercera opción? 9

La identidad sexual en el contexto bíblico del amor de Dios 12

El amor de Dios expresado en palabras 12

El amor de Dios expresado en presencia 13

El amor de Dios expresado en dones y regalos 13

El amor de Dios expresado en límites 14

*El agua, analogía de la pureza sexual* 14

*El fuego, analogía del peligro sexual* 15

*La idolatría, analogía de la infidelidad sexual* 16

La identidad sexual en el contexto bíblico de la encarnación de Dios 17

Jesucristo como modelo de sexualidad dedicada a Dios 17

La promesa del cielo versus el placer sexual 18

La eternidad de Jesucristo versus la temporalidad sexual 18

El supremo amor de Jesucristo versus el amor sexual 19

El cuerpo humano como templo para una sexualidad dedicada a Dios 20

Los ejemplos de desfiguramientos de la sexualidad dedicada a Dios 20

La aplicación de la redención de Dios en la identidad sexual 22

Dos evangelios: La bifurcación entre redimir y tranquilizar 23

Dos identidades: La reconstrucción de la imagen de Dios en la humanidad 24

La reconstrucción de la imagen de Dios en el hombre 24

La reconstrucción de la imagen de Dios en la mujer 26

CONCLUSIÓN 29

BIBLIOGRAFÍA 32

FUNDAMENTOS BÍBLICO-teológicos DE LA IDENTIDAD SEXUAL

# INTRODUCCIÓN

Los niños suelen plantear preguntas profundas que dejan a los padres sin palabras, por ejemplo: “Si las madres dan a luz a los hijos, ¿cuál es entonces el propósito de los padres?”. De manera similar, en los últimos años han surgido preguntas sobre la identidad sexual en las iglesias locales de los Estados Unidos y América Latina, que buscan respuestas razonables de los pastores y líderes de las iglesias. Al mismo tiempo, la comunidad LGBTI+ ofrece respuestas fácilmente disponibles que reducen la sexualidad a una cuestión de elección bajo el disfraz de la orientación sexual. Por ello, es crucial proporcionar respuestas bíblica-teológicas bien argumentadas a estos desafíos sociales, al fomentar un pensamiento saludable tanto dentro como fuera de los entornos de la iglesia.

La necesidad de abordar las perspectivas bíblicas sobre la identidad sexual surgió en 2017 durante un proceso de tutoría para una tesis sobre la homosexualidad. La revisión posterior de monografías sobre el mismo tema despertó aún más interés, al notar la frecuente demanda de respuestas dentro de las iglesias latinoamericanas. Una teología bíblica de la identidad sexual es importante porque aborda la falta de respuestas adecuadas dentro del ámbito eclesiástico.

Esta investigación aporta un enfoque teológico de la sexualidad desde una perspectiva integral, en lugar de reduccionista. Mientras que otros limitan el debate a factores biológicos o perspectivas versátiles, este estudio se centra en la naturaleza de Dios y de la humanidad. Las preguntas clave que se exploran incluyen: ¿Cómo influye la imagen de Dios en la naturaleza sexual de la humanidad? ¿Qué importancia tiene la sexualidad en la vida? ¿Cómo puede la iglesia guiar a las personas que han crecido en un entorno cultural que carece de respuestas a sus preguntas sobre la identidad de género?

Esta investigación se limita a establecer fundamentos bíblicos y teológicos para contrarrestar el movimiento que aboga por la elección no sólo de la orientación sexual (hetero u homosexual) sino también del género en sí mismo en base a la voluntad humana. También considera la creciente prevalencia de la transexualidad en la actualidad. Además, se concentra en la relación entre Dios y la humanidad tal como se revela en la Biblia, la Palabra inspirada de Dios. Por lo tanto, este no es un estudio de la homosexualidad o el lesbianismo, ni una exégesis de pasajes bíblicos sobre estos temas, ya que existe literatura sobre ellos.

Esta investigación aborda la siguiente formulación del problema: ¿Cómo se puede fundamentar bíblica y teológicamente la identidad sexual a partir de la integración relacional de Dios con el ser humano y la sexualidad en el contexto ministerial del discipulado? La propuesta de investigación plantea que los fundamentos bíblico-teológicos, a través de la integración relacional del carácter y la imagen de Dios en la humanidad, proporcionarán respuestas y argumentos respecto de la identidad sexual en el contexto ministerial del discipulado.

El objetivo general de esta investigación es establecer fundamentos bíblicos y teológicos, basados en la integración relacional del carácter y la imagen de Dios en la humanidad, para abordar preguntas y aportar argumentos sobre la identidad sexual en el contexto ministerial del discipulado. Los objetivos específicos incluyen: Presentar la naturaleza de la imagen de Dios como un ser no sexual. Explicar el amor de Dios en la formación de la identidad sexual como un aspecto secundario de nuestra creación. Presentar a Jesucristo como el máximo ejemplo de la expresión correcta de la identidad sexual. Reenfocar el ministerio de discipulado para hombres y mujeres basado en la obra redentora de la identidad en Dios más que en la sexualidad.

El tipo de investigación es un estudio documental en la modalidad de monografía de investigación. Emplea un método de análisis bíblico-teológico y crítico, junto con técnicas de análisis-síntesis de fuentes bibliográficas y entrevistas a personas involucradas en ministerios evangélicos de largo plazo con la población LGBTI+. Adhiriéndose al principio antropológico de referirse a las personas por sus términos preferidos en lugar de los propios.

Los principales puntos abordados en esta investigación son: La identidad sexual en el contexto de la imagen de Dios. La identidad sexual en el contexto del amor de Dios, la identidad sexual en el contexto de la encarnación de Dios. Y la aplicación de la redención de Dios en la identidad sexual.

## La identidad sexual en el contexto bíblico de la imagen de Dios

En la cultura contemporánea, los pastores pueden encontrarse con jóvenes que cuestionan su identidad sexual. Por ejemplo, un joven podría preguntar: “Pastor, ¿qué debo hacer si mis amigos dicen que soy bisexual, pero siento que nací mujer?” Esto presenta una oportunidad para que el pastor refleje el carácter de Dios en cuanto a la identidad sexual. Desde la perspectiva de integrar la fe y el aprendizaje, este individuo se encuentra en una fase precristiana, y difiere en el tema, pero no en la distancia con respecto a la fe. Al igual que los de otras culturas con diferentes cosmovisiones, el ministro puede ayudar a reconstruir una cosmovisión y una identidad espiritual basadas en la Palabra de Dios. Esto se puede lograr abordando tres preguntas fundamentales.

### ¿En qué sentido Dios es mi Padre?

La cosmovisión bíblica comienza con la afirmación de que Dios es el autor de toda la existencia, el Creador de lo visible (realidad física) y lo invisible (realidad espiritual). La creación del hombre y la mujer en el sexto día fue una obra maestra, acentuado con la *imagen de Dios* en ambos: “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” (Génesis 1:27, *Reina Valera Revisión 1960*).

La relación del hombre y la mujer con el Creador continúo por encima de la relación entre ellos; es “un Dios que desea tener un contacto recíproco personal con nosotros”.[[1]](#footnote-1) Sin embargo, la tendencia humana y el pecado pueden llevar a antropomorfizar a Dios, oscureciendo la intención de mostrar su gloria en la humanidad y reemplazándola por atributos humanos incorrectamente aplicados a Dios, como ocurre con la sexualidad humana ya sea en sus expresiones machistas o feministas.

La imagen de Dios, según la Biblia, significa que no adoramos a un dios sexualizado como los del politeísmo cananeo con imágenes de Asera y Baal (Jueces 3:7; 8:33; 2 Reyes 23:7), que estaban relacionadas con ritos de fertilidad y prostitución cultica, según los principios de la magia simpática. En cambio, adoramos a Dios, quien afirma la creación de los seres humanos a través de una relación continua sin progenitura sexual. Dios incorpora su imagen, la naturaleza esencial, en los seres humanos a lo largo de la historia a través de la revelación progresiva.

Paul K. Jewett aclara la comprensión de la imagen de Dios en la mujer, al explicar que: “*The word for ‘help’ in Genesis 2:18, 20 is never used elsewhere to designate a subordinate. In fact, it is sometimes used of God himself, who is Man’s help in time of need* (*see Ps. 146:5*). [La palabra “ayuda” en Génesis 2:18, 20, nunca se usa en otro lugar para designar subordinación. De hecho, a veces se usa para Dios mismo, que es la ayuda del hombre en tiempos de necesidad (ver Sal 146: 5)]”.[[2]](#footnote-2) Entonces la imagen de Dios tiene trascendencia en la identidad espiritual más que en lo sexual.

Según Génesis 1-3, Dios se reveló a la humanidad por medio de la *relación*, donde la paternidad se entiende como una relación de Creador-creación en lugar de una dinámica de procreador-progenitura. La comprensión se presentó de forma progresiva a través del uso del término *Padre Dios*, comenzando en Deuteronomio 32:6: “¿Así pagáis a Jehová, Pueblo loco e ignorante? ¿No es él *tu padre* que te creó? Él te hizo y te estableció.” Se ve un mayor desarrollo en 1 Reyes 5:5 “Yo, …, he determinado ahora edificar casa al nombre de Jehová *mi Dios*, según lo que Jehová habló a David mi padre, diciendo: Tu hijo, a quien yo pondré en lugar tuyo en tu trono, él edificará casa a *mi nombre*.” Y 1 Crónicas 5:25: “Pero se rebelaron contra el Dios de sus padres, y se prostituyeron siguiendo a los *dioses* de los pueblos de la tierra, a los cuales Jehová había quitado de delante de ellos.”

La figura de Dios Padre se destaca en el Salmo 89:26: “El me clamará: *Mi padre* eres tú, *Mi Dios*, y la roca de mi salvación.” También en Isaías 9:6: “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, *Padre Eterno*, Príncipe de Paz.” Además, Él es el Padre de todos en Malaquías 2:10: “¿No tenemos todos *un mismo* *padre*? ¿No nos ha creado *un mismo Dios*? ¿Por qué, pues, nos portamos deslealmente el uno contra el otro, profanando el pacto de nuestros padres?”. Lo mismo se declara en Mateo 6:9: “Vosotros, pues, oraréis así: *Padre nuestro* [cursivas añadidas] que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.”

Los versículos referidos, afirman que Dios fue el origen de nuestra existencia desde el principio. La revelación bíblica en el período preexílico, con excepción de Deuteronomio 32:6, evita el término *Padre* en contextos donde se practicaban cultos paganos con procreación sexual. Las Escrituras exílicas y postexílicas expresan cada vez más el concepto de Dios como Padre, incluso sin referencia sexual.

Después de la inauguración del ministerio de Jesucristo, se empezó a utilizar la expresión preferida “*Padre nuestro*”, y más tarde en los escritos de Pablo. El contexto bíblico da testimonio de la intimidad de los seres humanos con el Creador a través del carácter revelado de Dios, pero sin sexualización. Por lo tanto, se puede afirmar que Dios es masculino, pero no masculino en el sentido de la sexualidad humana.[[3]](#footnote-3) Más bien, la imagen de Dios revela el carácter de Padre en los seres humanos, basado en la *relación* más que un progenitor sexual.

### ¿Se revela Dios con atributos femeninos?

Una respuesta inmediata podría parecer favorable al feminismo; sin embargo, esta investigación no toma esa dirección. Por el contrario, afirma la naturaleza de Dios como eternamente superior a la creación, donde la revelación bíblica reorienta nuestra identidad espiritual y sexual.

Las siguientes referencias bíblicas utilizan metáforas para ilustrar el carácter de Dios en términos femeninos:

Guárdame *como la niña de tus ojos*; escóndeme bajo la sombra de tus alas. (Salmos 17:8; 57:1; 91:4).
*Como osa* que ha perdido los hijos los encontraré, y desgarraré las fibras de su corazón. (Oseas 13:8).
Desde el siglo he callado, …; daré voces como *la que está de parto*; asolaré y devoraré juntamente. (Isaías 42:14).
¿Se olvidará *la mujer de lo que dio a luz*, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque olvide ella, yo nunca me olvidaré de ti. (Isaías 49:15).
*Como aquel a quien consuela su madre*, así os consolaré yo a vosotros, y en Jerusalén tomaréis consuelo. (Isaías 66:13).
¡Jerusalén, Jerusalén, …¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos*, como la gallina* [cursivas añadidas] junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! (Mateo 23:37).

Dios reveló su carácter a través de atributos femeninos, similares a las expresiones con el término *Padre*. Ambos son mencionados en la historia bíblica antes del período del exilio. No se trata de expresiones de sexualización feminizada de Dios, sino de un acercamiento al carácter eterno, superior y distinto de toda la creación, dispuesto a mantener la relación. “El Dios relacional del universo sembró en lo profundo de nosotros un marcador de identidad o característica distintiva de su propia imagen, y esa fue la capacidad de relaciones amorosas”,[[4]](#footnote-4) principalmente con el Creador y también entre nosotros.

Corresponde responder a la pregunta, ¿Qué implicaciones se pueden establecer en la revelación de Dios en términos masculinos y femeninos? Shiao Chong, de tradición wesleyana, explicó lo siguiente:

*Fertility, sexuality, life, health and death, were associated with the ancient Mother Goddess cults. These religions tend to merge sex with religious ecstasy and economic security (agriculture and husbandry). It is not surprising, then, that many of their religious rituals involved sexuality, even temple prostitutes. Hence, the Old Testament’s refusal to call God “mother” was not a misogynist act. It was an attempt to emphasize God’s transcendence over nature and to steer away from the ancient goddess religions that over-emphasized divine immanence in nature. Neither was calling God “father” a glorification of human fathers or males but rather, the Old Testament consistently merged the images and metaphors of the fatherly God with motherly compassion and love, as the maternal images above suggest*.
 [La fertilidad, la sexualidad, la vida, la salud y la muerte se asociaron con los antiguos cultos de la diosa Madre. Estas religiones tienden a fusionar el sexo con el éxtasis religioso y la seguridad económica (agricultura y ganadería). No es sorprendente, entonces, que muchos de sus rituales religiosos involucrarán la sexualidad, incluso las prostitutas del templo. Por lo tanto, la negativa del Antiguo Testamento a llamar a Dios "madre" no fue un acto misógino. Fue un intento de enfatizar la trascendencia de Dios sobre la naturaleza y alejarse de las antiguas religiones de diosas que, enfatizaban demasiado la inmanencia divina en la naturaleza. Tampoco llamar a Dios "padre", una glorificación de padres humanos o varones, sino que el Antiguo Testamento fusionó constantemente las imágenes y metáforas del Dios paternal con la compasión y el amor materno, como sugieren las anteriores imágenes maternas] [Traducción propia].[[5]](#footnote-5)

Elizabeth Achtemeier, escritora metodista, en un artículo en *Christianity Today* ofrece orientación para quienes se sienten confundidos después de observar las expresiones masculinas y femeninas de Dios en la Biblia. Ella refuerza el carácter de Dios en el aspecto exaltado y distinto de la creación. El fracaso en mantener la separación sustancial entre el Creador y sus criaturas resulta en dos extremos antropomórficos: masculino o femenino. La consecuencia de estos extremos es la divinización de un género sexualizado. Como afirmó la feminista Mary Daly: “Si Dios es macho, entonces macho es Dios”.[[6]](#footnote-6) La opción feminista no es mejor, porque primero conduce a la adoración de un Dios feminizado, en la orientación de las culturas paganas del Antiguo Testamento, y segundo, conduce a la deificación del sexo femenino como fuente de la vida humana.

Existen dos posiciones mal entendidas y totalmente incorrectas en la concepción de la naturaleza de Dios. La primera antropomorfiza a Dios con atributos sexuales masculinos, donde el movimiento feminista le otorga al hombre humano un estatus igual a Dios, basándose en una supuesta similitud sexual. La segunda demoniza al hombre humano por su sexualidad y exalta el sexo maternal, atribuyendo a Dios con rasgos femeninos. El pensamiento correcto para ambas es mantener la posición de Achtemeier, al profundizar la distinción entre Dios Creador y la creación, expresada en dos géneros.[[7]](#footnote-7) Josh McDowell también afirma “que Dios no es masculino o femenino completamente en un sentido literal, aunque se le caracteriza en términos masculinos [y femeninos]”,[[8]](#footnote-8) solo con el propósito de revelar su carácter a la humanidad.

### ¿Creó Dios una tercera opción?

La profesora Jenell Williams de *Paris Messiah University* presenta una tercera opción a través del testimonio de un estudiante, quien la presentó como un descubrimiento de la

comunidad cristiana sobre la verdadera naturaleza de Dios. Ella comparte una anécdota:

Al final del semestre, Gregory escribió un ensayo titulado “El Dios travesti”. En él, contaba que estaba sentado en un bar, mirando a una bailarina travesti que le llamó la atención. Mientras la música sonaba, la bailarina entraba y salía de la luz y parecía cambiar de género espontáneamente, un momento hombre y a la siguiente mujer. En un instante (escribió Gregory), se llenó de admiración. ¿No es Dios como un travesti?, escribió, lleno de movimiento y nunca exactamente lo que esperamos o imaginamos, entrando y saliendo de nuestras vidas con estilo.
 Sin él (Gregory), tal vez no hubiéramos concebido cómo la gracia de Dios se presenta como una sorpresa en nuestras vidas o escuchado su historia de cómo estaba integrando su sexualidad y su espiritualidad [traducción propia].[[9]](#footnote-9)

Esta reflexión sugiere un tercer antropomorfismo de Dios, otra sexualización antísona al verdadero carácter de Él. Sin embargo, esto plantea una pregunta legítima: ¿menciona la Biblia una tercera categoría aparte de la masculina y la femenina que podría asemejarse más a Dios? Viene a la mente, los eunucos de la antigüedad, a quienes se les prohibía entrar en el templo de Dios según Deuteronomio 23:1. Esta tercera categoría distinta a lo masculino y femenino, el profeta Isaías refiere lo siguiente:

Y el extranjero que sigue a Jehová no hable diciendo: Me apartará totalmente Jehová de su pueblo. Ni diga el eunuco: He aquí yo soy árbol seco. Porque así dijo Jehová: A los eunucos que guarden mis días de reposo, y escojan lo que yo quiero, y abracen mi pacto, yo les daré lugar en mi casa y dentro de mis muros, y nombre mejor que el de hijos e hijas; nombre perpetuo les daré, que nunca perecerá. Y a los hijos de los extranjeros que sigan a Jehová para servirle, y que amen el nombre de Jehová para ser sus siervos; a todos los que guarden el día de reposopara no profanarlo, y abracen mi pacto, yo los llevaré a mi santo monte, y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos (Isaías 56:3-7).

La profecía de Isaías incluye claramente a cada persona en el plan redentor. Este énfasis se convirtió en el contexto de la condenación de Jesús en el atrio del templo (Mateo 21:13, donde Jesús citó este versículo al limpiar el templo). Se refería específicamente a la inclusión de personas con diferentes características sexuales físicas. Esta inclusión redentora de ninguna manera atribuye ninguna característica sexual a Dios. Como se enfatiza en la frase: “Dios no es hombre” (Números 23:19). La comprensión correcta de la obra expiatoria de Jesucristo en la cruz es que fue un pago completo por el pecado de cada ser humano. Expresó la voluntad y la demostración del poder de Dios para salvar a toda la humanidad.

En resumen, Dios creó al hombre y a la mujer a su imagen, por lo que la identidad humana se centra en el carácter de Dios. La intimidad humana con Dios no es de naturaleza sexual ni depende de ella, como ocurre en la expresión humana. Por el contrario, radica en la comprensión vital de la revelación y la relación tanto del hombre como de la mujer al afirmar que *Dios es mi Padre y me conoce completamente*. Él no hace distinción de género, sino que se preocupa por ambos.

Está bíblicamente establecido que el cuidado del Creador por la creación no radica en la sexualidad, sino que Él originó todo. De modo que las personas con dudas de orientación sexual o de género diferente pueden acercarse al Creador. Pues ¿cuál es la necesidad principal de todo ser humano, ya sea hetero, homo o transexual? La respuesta bíblica señala que todo ser humano necesita una relación con Dios a través de Jesucristo, quien hizo posible la obra salvadora y regeneradora. Entonces el pastor mencionado encaminará la conversación con el joven hacia la salvación a través de Jesucristo como punto de partida, pues la sexualidad pasa a un segundo plano.

## La identidad sexual en el contexto bíblico del amor de Dios

Al partir del marco de los cinco lenguajes del amor humano,[[10]](#footnote-10) se postula que el amor de Dios se expresa a través de diversos *lenguajes* para mantener la identidad espiritual, en lugar de lo mero sexual. Estas expresiones pueden ser recibidas o no, dependiendo de la disposición y la aceptación de la persona humana.

### El amor de Dios expresado en palabras

El profundo amor de Dios por la creación se evidencia en su continua operación a lo largo de la historia para preservar una *Carta de Amor* para la humanidad, recibida a través de la Palabra inspirada, la Biblia. Algunos pueden tener dificultades para encontrar un concepto coherente de un Dios redentor dentro de la Biblia. *Unos* rechazan la revelación de Dios sustituyéndola por sus propias concepciones, mientras que *otros* prestan atención a la revelación divina de forma voluntaria.

El primero conduce a la construcción de un ídolo, un dios disminuido moldeado a la imagen deseada por uno, distinto del Dios verdadero. Por el contrario, lo segundo invita a Dios a ser el alfarero de nuestras vidas, moldeando la creación según Su imagen (Jeremías 18:1-6). La disposición y la aceptación de escuchar las palabras de amor de Dios es el punto de partida para una correcta relación Creador-creación, evita así la confusión con respecto a la identidad sexual.

### El amor de Dios expresado en presencia

Otra expresión del amor de Dios es su presencia en la creación. En contraste corrige los conceptos cananeos del dios supremo *El*; [[11]](#footnote-11) Yahvé demuestra una atención constante a la humanidad en lugar de ausentarse del mundo. Los ejemplos bíblicos abundan en el Antiguo Testamento que experimentaron la presencia de Dios: Noé, José, Moisés, Josué, Samuel, David y otros. Las personas con antecedentes cristianos o católicos pueden tener dificultades para apreciar la importancia de la presencia de Dios con su pueblo.

Los análisis de las mitologías de las tribus de todo el mundo revelan un sorprendente consenso en el reconocimiento de un dios creador que se apartó de la creación y ya no interactúa con ella,[[12]](#footnote-12) por dar lugar a un panteón de dioses menores para abordar las necesidades diarias. La verdadera cercanía de Dios con la creación se expresa perfectamente: “Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar el poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él” (2 Crónicas 16:9). El apóstol Pablo afirma que “no está lejos de ninguno de nosotros” (Hechos 17:27). Así, el amor de Dios se demuestra en su presencia cercana a la humanidad, que define y fortalece la identidad sexual.

### El amor de Dios expresado en dones y regalos

Los dones de Dios a la humanidad son abundantes y diversos: el aliento de vida (Isaías 42:5), la capacidad de hablar (Éxodo 4:11), la sabiduría (Proverbios 2:6), la fuerza física (Jueces 16:7) y la provisión de alimento (Isaías 55:10). Además, el Espíritu Santo capacita a las personas para la artesanía (Éxodo 31:2-5) y, en Cristo, proporciona tres roles de liderazgo para el pueblo de Dios: Profeta, Sacerdote y Rey.

Todos estos dones se basan en la relación entre Dios como Creador y Su creación. La sexualidad, como parte de estos buenos dones, asegura la reproducción en la creación (Génesis 1:28) y el disfrute en el matrimonio (Cantar de los Cantares). Dios proporcionó la identidad sexual como un don, y el don más significativo de todos, fue el libre albedrio; la capacidad de decidir qué hacer con este don sexual, si usarlo para honra o deshonra.

### El amor de Dios expresado en límites

El amor de Dios hacia su creación tiene límites. Al haber dotado a la humanidad la capacidad de elegir entre el bien y el mal, Dios establece estos límites para poder disfrutar sanamente de los dones que nos ha otorgado. Thomas Schreiner describe estos límites con relación a la sexualidad como “advertencias expresadas del corazón de amor de Dios para nosotros”.[[13]](#footnote-13) Esto confirma que Dios no eliminó el libre albedrío, sino que, junto con las enseñanzas, instituyó límites para guiar el regalo de la sexualidad hacia el mayor beneficio personal y comunitario. Estos beneficios se ilustran a través de las siguientes analogías.

*El agua, analogía de la pureza sexual*

La pureza y la fidelidad matrimonial se simbolizan mediante la valoración del agua en el contexto del Medio Oriente desértico. Como lo expresa el sabio Salomón:

Bebe *el agua* de tu misma cisterna,
Y los raudales de tu propio pozo.
¿Se derramarán tus fuentes por las calles,
Y tus corrientes de aguas por las plazas?
Sean para ti solo,
Y no para los extraños contigo.
Sea bendito *tu manantial* [cursivas añadidas],
Y alégrate con la mujer de tu juventud,
Como cierva amada y graciosa gacela.
Sus caricias te satisfagan en todo tiempo,
Y en su amor recréate siempre (Proverbios 5:15-19).

Desde la perspectiva divina, esta exhortación presenta la sexualidad como una fuente que debe ser cuidada, ya que su contenido es precioso. Además, resalta la importancia de que la sexualidad sea compartida exclusivamente dentro del matrimonio, al promover el compromiso y la satisfacción mutua. En términos sencillos, Dios advierte que *la sexualidad es de alto valor, por lo tanto, debe protegerse y mantenerse dentro de ciertos límites*.

*El fuego, analogía del peligro sexual*

En cuanto al uso adecuado de la sexualidad, la advertencia divina es clara: “¿Tomará el hombre *fuego* en su seno sin que sus vestidos ardan? ¿Andará el hombre sobre *brasas* sin que sus pies se quemen?” (Proverbios 6:27-28). Esta metáfora se comprende mejor al comparar el fuego con su uso en el hogar: bien manejado, puede proporcionar calor, luz y cocinar deliciosas comidas. Sin embargo, el mal uso o fuera de control, puede quemar al individuo y destruir su hogar.

De manera similar, “Dios quiere ser nuestro proveedor [paz, confianza, intimidad…] y nuestro protector [culpa, inseguridad, infecciones…]”[[14]](#footnote-14) de los peligros sexuales. En otras palabras, Dios advierte que *el uso irresponsable de la sexualidad puede causar sufrimiento y angustia, por lo que debe utilizarse con mucho cuidado.*

*La idolatría, analogía de la infidelidad sexual*

Los profetas Isaías, Ezequiel, Oseas, Hageo y Malaquías comparan la fornicación y el adulterio con la adoración de dioses falsos. Oseas es especialmente claro al referirse al castigo por la persistente infidelidad de Israel: “No te alegres, oh Israel, hasta saltar de gozo como los pueblos, pues has *fornicado* apartándote de tu Dios; amaste salario de *ramera* en todas las eras de trigo” (Oseas 9:1).

El paralelismo entre la sexualidad fuera de los límites establecidos y la idolatría es un tema recurrente en el Antiguo Testamento, y ha sido abordado en libros como *Dioses en guerra: La derrota de los ídolos que batallan por tu corazón*. Uno de los aspectos más destacados es la idolatría sexual. En el Nuevo Testamento, Pablo también advierte sobre las prácticas sexuales fuera de los límites: “fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos…, que es idolatría” (Colosenses 3:5).

Kyle Idleman, pastor, responde de manera directa a uno de sus feligreses: “Te parece que lo que tienes es un problema de lascivia, pero lo que realmente tienes es un problema de adoración. Lo que debes contestar entonces es, ‘¿adoraré a Dios o a mi sexualidad?’”.[[15]](#footnote-15) La decisión acerca del peligro sexual está en *la elección entre Dios y la sexualidad*, este último muchas veces está alimentada por el ego o la autocomplacencia.

En síntesis, las preguntas sobre la sexualidad y el ser humano apuntan hacia la perspectiva del ser creado con la capacidad de elegir entre adorar a Dios, el Creador o adorar la creación, referente a la sexualidad humana, lo que constituye una forma de idolatría. El Nuevo Testamento ilumina este dilema y ofrece una reorientación de prioridades: Dios está por encima de la sexualidad. Para aplicar este principio bíblico es necesario un proceso de discipulado cristiano con aquellas personas que enfrentan tales situaciones. El compromiso personal y esencial es la adoración a Dios por encima del regalo de la sexualidad.

## La identidad sexual en el contexto bíblico de la encarnación de Dios

La revelación progresiva del carácter de Dios en el Antiguo Testamento, se concretó en los dos puntos anteriores la comprensión de un Dios no-sexualizado y en el Nuevo Testamento continúa con Jesucristo como el sumo ejemplo, al responder a tres preguntas: ¿cómo expresa Él la sexualidad humana? ¿qué tipo de amor expresa mejor la relación de Dios con la creación? ¿surge algún otro concepto sexual al leer el Nuevo Testamento?

### Jesucristo como modelo de sexualidad dedicada a Dios

Jesucristo, el Emmanuel, plenamente Dios y hombre, no solo es el Salvador, sino también el modelo a seguir. ¿Cómo repercute esta realidad en la comprensión de la sexualidad humana? Abraham Maslow, en su pirámide de necesidades de 1943, proponía que el apetito sexual tiene la misma importancia que la respiración, la alimentación y el descanso.[[16]](#footnote-16) Por el contrario, la vida y las enseñanzas de Jesucristo señalan lo opuesto, ya que, según la jerarquía de Maslow, la persona moriría si no satisface el apetito sexual, lo cual implica la ausencia total de abstención sexual como una posible causa de muerte humana. Esta observación destaca la enseñanza de Jesús, sobre el valor de “negarse a sí mismo”, un punto de vista opuesto al de Maslow.

#### La promesa del cielo versus el placer sexual

Jesucristo vivió el ejemplo de la abstención sexual (Hebreos 4:15) y enseñó acerca de los peligros que conlleva la sexualidad, no solo de actos de fornicación, sino contemplar pensamientos sexuales (Mateo 5:27-30). Más interesante fue cuando se refirió a la sexualidad, por responder a la pregunta de los siete hermanos casados con la misma mujer: “Jesús les dijo: Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios. Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento*,* sino serán como los ángeles de Dios en el cielo” (Mateo 22:29, 30).

Estas enseñanzas, junto con la comprensión de un Dios no sexualizado, originan una cosmovisión bíblica sobre la sexualidad humana. Existe un Dios eterno que ofrece “una nueva realidad, una nueva relación entre hombres y mujeres, creadas por Jesucristo en su vida, muerte y resurrección, y por la acción del Espíritu Santo... se restaura la relación establecida por Dios en la Creación”.[[17]](#footnote-17) En esta perspectiva, Dios los creó con la capacidad sexual de placer y procreación para vivir brevemente en la tierra, seguido de una eternidad no sexualizada en el cielo (si permanecen en relación con Dios) o en el infierno (si no permanecen en relación con Dios). Por lo tanto, solo al colocar la sexualidad en el contexto de la eternidad se puede descubrir una cosmovisión bíblica.

#### La eternidad de Jesucristo versus la temporalidad sexual

La cosmovisión humanista (evolucionista) considera la sexualidad humana como un fundamento de la vida y un asunto biológico-psicológico para el disfrute pleno en la tierra. En contraste, la cosmovisión bíblica considera la sexualidad como temporal, una elipsis de años antes de una eternidad con Dios, ubicándola en el campo de la moral y la espiritualidad.

Desde esta perspectiva, se entiende cómo Jesucristo pudo vivir en la tierra enfocado en la eternidad, colocando la sexualidad en una segunda categoría que puede influir en la espiritualidad, pero no como meta de existencia. Por tanto, es necesario reelaborar la jerarquía de necesidades desde un punto de vista bíblico, colocando la salvación eterna junto a las necesidades básicas de Maslow. Esto ayuda a entender mejor la declaración de Jesús: “Mi comida es que haga la voluntad del que me envió” (Juan 4:34).

#### El supremo amor de Jesucristo versus el amor sexual

El amor en la Biblia se presenta en cuatro vocablos griegos: *ágape*, *fileo*, *eros* y *storge*, aunque en español se expresa con un mismo término. En el Nuevo Testamento, se emplean dos de ellos para expresar el Amor de Dios con la creación, pero se ausenta el amor erótico en el amor supremo.[[18]](#footnote-18) El énfasis de la metáfora matrimonial en la unión de Cristo y la Iglesia se basa en la fidelidad (Efesios 5:21-33), en una unión completa y sana, sin sexualizar la relación con Dios. Este es el patrón supremo del amor (Jesucristo y la iglesia) para la enseñanza en el contexto matrimonial.

### El cuerpo humano como templo para una sexualidad dedicada a Dios

En años recientes, se ha visto un eslogan en los centros de ejercicio físico, un versículo mal citado de la Biblia: “Este cuerpo es un templo”. Para corregir esta observación, es necesario revisar las palabras del apóstol Pablo:

¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne. Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él. Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; más el que fornica, contra su propio cuerpo peca. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios (1 Corintios 6:16-20).

El reenfoque bíblico que plantea el apóstol Pablo orienta la sexualidad humana para glorificar a Dios. Si bien estos versículos se utilizan en la iglesia, han perdido el sentido de aplicación a la vida sexual del hombre y la mujer. Por el contrario, retan a la presente generación bajo el argumento de que Dios no creó a la humanidad para el desarrollo de niveles de autorrealización, sino como implementos de adoración a Dios. Lo correcto es conducir la sexualidad humana a la adoración a Dios, respaldada por las demás instrucciones específicas del apóstol Pablo respecto a la sexualidad (Gálatas 5:19-21; Efesios 5:1-5). Sostiene que todo cuerpo humano como templo es para adoración a Dios, a través de la presencia viva del Espíritu.

### Los ejemplos de desfiguramientos de la sexualidad dedicada a Dios

El último versículo de 1 Corintios 6 considera la identidad de género y tiene relación con Mateo 19:12: “Pues hay *eunucos que nacieron* así del vientre de su madre, y hay eunucos que son *hechos eunucos por los hombres*, y hay eunucos que a sí mismos se hicieron *eunucos por causa del reino de los cielos*. El que sea capaz de recibir esto, que lo reciba.” Este versículo concuerda con la profecía de Isaías 56, para entender la inclusión de todo tipo de personas en la obra redentora de Jesucristo. Sin embargo, las prácticas homosexuales, según las enseñanzas de Jesús y Pablo, fueron consideradas como *no amorosas* (Romanos 1 y 1 Corintios 6:9). Existe claridad en la diferencia entre *condición fisiológica* y *estilo de vida*.

“Entonces el primer paso… no es trabajar el tema de la homosexualidad, sino presentarle al gran médico en persona, Jesús”,[[19]](#footnote-19) quien murió y ofreció redención a todos. Esto incluye las diferentes condiciones de fisiología sexual como defectos de nacimiento (el síndrome de insensibilidad a los andrógenos,[[20]](#footnote-20) los “güevedoces” [[21]](#footnote-21) y las trisomías genéticas como el XXY y el XYY) o defectos ocasionados por accidentes o traumas, incluyendo las cuatro categorías de “circuncisión femenina”.[[22]](#footnote-22)

También involucra a personas que experimentan una operación de transición de género, específicamente la mutilación voluntaria del cuerpo. Estas condiciones no los colocan fuera del alcance de la salvación. No hay condición sexual que no sea redimible por Jesucristo, es una obra de expiación total y potencialmente aplicable a toda la humanidad.

En efecto, las buenas nuevas de Jesús se aplican a toda tentación humana, ya que él vivió la tentación, la venció y prosiguió con el plan para nuestra sexualidad, mediante la abstención sexual antes del matrimonio (Job 31:1; Proverbios 5) y la fidelidad sexual dentro del pacto matrimonial de un hombre y una mujer. Las buenas nuevas se aplican inclusivamente a personas que luchan con la orientación sexual o identidad de género, pero se resuelven por entender “el contexto amplio del plan de Dios: la creación, la caída, la redención en Cristo, la iglesia”,[[23]](#footnote-23) explicado en el siguiente punto principal.

## La aplicación de la redención de Dios en la identidad sexual

Las preguntas sobre la identidad de género y la sexualidad en la iglesia a menudo se presentan de manera simplista, con dos respuestas bíblicas polarizadas. Una posición se basa en la ley de Dios, enfatizando el carácter santo y las penas afirmadas en el Antiguo y Nuevo Testamento respecto a las desviaciones sexuales. La otra posición se centra en el amor de Dios, pondera el carácter de la *gracia ilimitada*. Esta última perspectiva se refleja en publicaciones como:

(1) *Torn: Rescuing the Gospel from the Gays vs. Christians Debate* [*Rasgada: Rescatar el evangelio del debate entre homosexuales y cristianos*] por Justin Lee (2012).
(2) *UnClobber: Rethinking our Misuse of the Bible on Homosexuality* [*Desbloqueo: Repensar nuestro mal uso de la Biblia sobre la homosexualidad*] por Colby Martin (2016).
(3) *Changing Our Mind: Definite 3rd Edition of the Landmark Call for Inclusion of LGBTQ Christians With Response to Critics* [*Cambiando de opinión: Tercera edición definitiva del llamado histórico para la inclusión de cristianos LGBTQ con respuesta a las críticas*] por David Gushee (2017).

El debate sobre si ¿Se puede o no, incluir a personas LGBTI+ en la iglesia? representa una bifurcación incorrecta. Al evaluar estas dos respuestas a la luz del mensaje redentor del Nuevo Testamento, se observa que ninguna se enfoca en la redención de las personas con un trasfondo LGBTI+. La primera posición los identifica como inalcanzables, prefiriendo construir una muralla de protección alrededor de la iglesia y dejarlos sin la revelación del evangelio. La segunda también fracasa porque comunica una gracia libertina con un tinte cultural que no concuerda con la obra transformadora del Espíritu. Por lo tanto, la pregunta correcta debería ser: ¿Es la misión de la iglesia redentora o no con las personas LGBTI+?

### Dos evangelios: La bifurcación entre redimir y tranquilizar

El análisis de las publicaciones mencionadas revela una falta de alineación con la comunidad LGBTI+. Lee sugiere que se debe elegir entre reflejar la justicia de Dios o su amor compasivo. Asimismo, concluye, al igual que Gushee, que el amor compasivo de Dios es la convicción fundamental que supera cualquier ley o restricción.[[24]](#footnote-24) La debilidad de esta perspectiva reside en su tendencia a tranquilizar al pecador en lugar de redimirlo.

En cuanto al pecado, Lee presenta a la humanidad ante Dios sin necesidad de ser limpiada. Respecto al arrepentimiento, afirma que no es necesario, presuponiendo el precio de la gracia que Dios ofrece. Tocante a la cruz, el mensaje tranquilizador[[25]](#footnote-25) comunica su irrelevancia y la hace innecesaria. ¿Cuál será el terrible precio de este evangelio defectuoso? El precio de este evangelio defectuoso es la condenación eterna de aquellos que confiaron en una salvación apócrifa.

El evangelio bíblico tiene el propósito de redimir en vez de tranquilizar la conciencia humana. Invita a todo ser humano, sea hetero, homo o transexual, a la relación con el Padre por medio del sacrificio de Jesús en la cruz. En lugar de confiar en la justicia propia, es preferible someterse a la obra transformadora del Espíritu Santo para que opere sobrenaturalmente.

Además, el amor bíblico insiste en que se diga la verdad a la persona necesitada, equilibrando el amor y la justicia de Dios: “Ni Yo te condeno… Vete y no pequeños más” (Juan 8:11). Por consiguiente, el evangelio de redención es de suma importancia debido a la proliferación de *evangelios tranquilizantes*.[[26]](#footnote-26) El hecho de lograr que una persona llegue a la iglesia y se sienta cómoda, no se compara con lograr que una persona entienda la necesidad de un Salvador eterno y se entregue a Él.

### Dos identidades: La reconstrucción de la imagen de Dios en la humanidad

La sociedad occidental promueve cada día más la elección de preferencia sexual (hetero, homo, bisexual o fetichismos) y la identidad de género (macho, hembra o transexual).[[27]](#footnote-27) Por lo cual, se necesita un ministerio eminente en la iglesia dedicado al *discipulado sexual*. Este ministerio tendría la función de orientar a la persona inicialmente hacia una firme identidad con relación a Dios Padre (necesidad eterna) y, como consecuencia, lograr una sexualidad sana (necesidad temporal) en el contexto de las palabras del amor de Dios reveladas en la Biblia.

#### La reconstrucción de la imagen de Dios en el hombre

La formación de la identidad sexual en los hijos, específicamente entre los 18 meses y los 3 años, es influenciada poderosamente por el papel paterno y complementa la identidad con la figura materna, permitiendo al niño entender la distinción de géneros.[[28]](#footnote-28) En cambio, si la figura paterna está ausente o, en el peor de los casos, desprecia y rechaza al hijo, el dolor puede llevar a cuestionar la formación de la identidad propia, lo que el ministerio *Enfoque a la Familia* denomina “déficit de identidad de género”.[[29]](#footnote-29)

La identidad sexual (o identidad de género) requiere la atención de los ministerios de la iglesia, en lo que Yuli Slattery denomina “discipulado sexual”.[[30]](#footnote-30) Una aplicación sencilla en el contexto de la iglesia es dedicar un tiempo semanal para que los jóvenes varones pasen tiempo con hombres de la iglesia, una práctica común en el ministerio de los Exploradores del Rey.

No obstante, asociarse con personas del mismo género no es suficiente por sí solo, porque “la masculinidad es un logro que difícilmente se puede obtener sin la intervención del padre, o de una figura masculina que funja como padre sustituto”.[[31]](#footnote-31) La clave del ministerio indicada se centra en la afirmación intencional y repetida del joven por parte de figuras paternas en los cuatro ámbitos de Lucas 2:52, utilizando ejemplos de lenguaje de amor expresado oralmente: (1) Afirmación mental masculina; “Qué inteligente eres para aprenderte esa lección”. (2) Afirmación física masculina; “Qué fuerte y rápido eres”. (3) Afirmación espiritual masculina; “Qué bien que estas pasando tiempo con Dios”. (4) Afirmación social masculina; “Qué bien me llevo contigo”.

La recepción de estas palabras de afirmación de una figura paterna refuerza la masculinidad del joven muchacho y le enseña a desarrollar confianza y seguridad. Esto no solo proviene de una figura paterna humana, sino que refleja el amor paterno de Dios, un amor sano y no sexualizado.

#### La reconstrucción de la imagen de Dios en la mujer

En la misma línea de pensamiento, la figura materna, al igual que la paterna, ayuda a desarrollar la identidad de género en los hijos desde temprana edad. La ausencia materna puede provocar confusión al momento de la formación de la identidad sexual. La restauración de esta identidad se logra a través de la relación con Dios, así como con las figuras paterna y materna, tal como Anne Paulk describe en su ministerio a mujeres lesbianas:

*Remember that homosexuality at its root is not sexual. Instead, it is an ineffective coping mechanism—a false way to love and nurture oneself. At the base of homosexual attraction is a disconnect with a woman’s sense and enjoyment of being a female. She may look happy to the outside world, but at quiet moments she most likely experiences feelings of unfulfillment. What she needs more than anything is a relationship with Jesus Christ and the nurture that comes from God alone. Pray that she may know the comfort and peace that surpasses understanding and take the focus off of her homosexuality. It’s only after she has a relationship with Christ that the Holy Spirit brings conviction of sin into her life. God is the one who will give her understanding that lesbian relationships are “missing the mark” and that they are not His desire or design for her*.
 [Recuerda que la homosexualidad en su raíz no es sexual. En cambio, es un mecanismo de afrontamiento ineficaz, una forma falsa de amarse y cuidarse. La base de la atracción homosexual es una desconexión con el sentido de la mujer y el disfrute de ser mujer. Puede parecer feliz ante el mundo, pero por dentro está herida, vacía y sola. Nunca ha encontrado lo que más anhela: amor genuino, aceptación y aprobación de otras mujeres, y especialmente de su propia madre. Lo que ella necesita más que nada es una relación con Jesucristo y la crianza que proviene solo de Dios. Ore para que ella pueda conocer la comodidad y la paz que sobrepasa la comprensión y quitarle el foco a su homosexualidad. Es solo después de que ella tiene una relación con Cristo que el Espíritu Santo trae convicción de pecado a su vida. Dios es quien le dará a entender que las relaciones lesbianas están "perdiendo la marca" y que no son su deseo o diseño para ella] [Traducción propia].[[32]](#footnote-32)

El análisis de la identidad sexual se profundiza con la consideración de entrevistas realizadas en 1999 a 265 mujeres. Los resultados, tras escuchar a aquellas que habían abandonado un estilo de vida lésbico, revelan de manera sobresaliente que los abusos emocionales, sexuales y verbales transgredidos por los padres generan confusión en la formación de la identidad sexual. Esta conclusión se apoya en la siguiente evidencia directa:

*When asked if they had wanted to be like their mother when growing up, an astounding 84% answered no. These women also reported that they viewed the male gender as more desirable. Almost half of the respondents grew up hearing negative or degrading comments about women. Their fathers almost always originated these comments. 91% of the women had experienced some form of abuse when growing up. The abuses cited most often were emotional, sexual and verbal*.
 [Cuando se les preguntó si habían querido ser como su madre cuando eran niñas, un sorprendente 84% respondió que no. Estas mujeres también informaron que consideraban que el género masculino era más deseable. Casi la mitad de las encuestadas crecieron escuchando comentarios negativos o degradantes sobre las mujeres. Sus padres casi siempre fueron los autores de estos comentarios. El 91% de las mujeres habían sufrido algún tipo de abuso durante su infancia. Los abusos citados con más frecuencia fueron emocionales, sexuales y verbales] [Traducción propia].[[33]](#footnote-33)

Este hallazgo subraya la influencia perniciosa de un ambiente familiar disfuncional en la construcción de la identidad femenina. Sin embargo, La experiencia de Anne Paulka lo largo de sus años de ministerio[[34]](#footnote-34) arroja luz sobre la importancia estratégica del papel de la iglesia en el discipulado sexual de la mujer. Los resultados de su trabajo sugieren que la iglesia posee el potencial de restaurar e internalizar el amor paterno en la mujer, a través de tres funciones esenciales en el discipulado sexual: (1) La salvación dirigida a la mujer – “Mi hija te amo y quiero que vuelvas a mí”. (2) Un refugio contra el abuso – “Te protejo porque eres preciosa para mí”. (3) La valoración de Dios para la mujer y consecuentemente, del esposo (si aplica), los líderes de la iglesia y el pastor – “Tú fuiste creada a mí imagen”.

En este sentido, la restauración comienza al fomentar la confianza y una relación personal con Dios. Así como al promover el aprecio y el respeto hacia la mujer dentro de la comunidad eclesial, elementos que contribuyen a consolidar una identidad femenina sana y completa.

En síntesis, y frente a esta realidad, la iglesia tiene el potencial de ofrecer una respuesta estratégica, tanto redentora como transformadora, a las necesidades de la comunidad LGBTI+. Sin embargo, esta transformación solo se puede lograr al dirigir a las personas hacia una relación íntima con Dios, basada en un evangelio que redime en lugar de simplemente tranquilizar. Los ministerios de la iglesia deben priorizar la implementación de un disciplinado sexual efectivo, que aborde la formación (o reformación) de la identidad sexual, tanto masculina como femenina.

# CONCLUSIÓN

La investigación resume que Dios, en su rol de Creador, ofreció a la humanidad el regalo de la sexualidad humana como una riqueza temporal, enmarcada dentro del contexto bíblico de la imagen de Dios, el amor divino, la encarnación de Jesucristo y la urgencia de un mensaje de redención proclamado por la iglesia, abierta a toda persona. El amor supremo de Jesucristo, por su naturaleza, trasciende la sexualidad. La insuficiencia de un evangelio redentor ha propiciado la proliferación de mensajes no redentores (presentes en iglesias meramente utilitarias) o tranquilizadores (en iglesias que evitan desafiar al arrepentimiento).

Los hallazgos principales de la investigación son los siguientes: (1) La imagen de Dios en el ser humano revela el carácter del Padre, fundamentándose en la relación que, como progenitor, se distingue entre Creador y creación. Por tanto, Dios no está sujeto a un género específico. (2) El amor de Dios define la identidad sexual a través de la internalización de "palabras de amor", la experiencia de la presencia continua de Dios y el establecimiento de límites claros con relación a la pureza y los peligros de la idolatría sexual. La transgresión de estos límites genera angustia y sufrimiento.

(3) La sexualidad humana tiene como propósito último la adoración a Dios, con la perspectiva de vivir una eternidad que trasciende la dimensión sexual. La superación de la tentación sexual se logra mediante la abstinencia antes del matrimonio y la fidelidad dentro de la relación conyugal. (4) La formación de la identidad sexual exige la atención prioritaria del ministerio de discipulado sexual, tanto para hombres como para mujeres, con el objetivo de guiarles inicialmente hacia una identidad espiritual sólida con Dios y, consecuentemente, hacia la consecución de una identidad sexual sana e íntegra.

La pregunta de la investigación se respondió con fundamentos bíblicos y teológicos sólidos, basados en la integración relacional de la identidad sexual con la imagen de Dios, la expresión del amor divino y la encarnación en la persona de Jesucristo. La propuesta de investigación se cumplió al confirmar que la base Escritural proporciona una profunda comprensión de la sexualidad, a través de la relación entre el carácter y la imagen de Dios en el ser humano.

El objetivo general se logró a cabalidad, ya que los tres primeros objetivos específicos fundamentaron la naturaleza de Dios como un ser no sexual, al entender la sexualidad como un aspecto temporal dentro de la creación, y reconocer a Jesucristo como el máximo ejemplo de la expresión correcta de la identidad sexual. El último objetivo se cumplió al orientar el ministerio del discipulado sexual, tanto para hombres como para mujeres, con base en la obra redentora de Cristo.

En conclusión, se encontró una riqueza invaluable en el material bíblico para reforzar tanto la identidad sexual masculina como la femenina, y se reafirma que el ministerio de la iglesia, mediante el discipulado sexual, posee la capacidad y el llamado a ministrar a la siguiente generación. Fundamentados en el amor de Dios expresado en la Biblia, es posible formar integralmente a hombres y mujeres con un alto valor moral ante los ojos de Dios, al guiarles a expresar el regalo de la sexualidad desde una perspectiva eterna y al utilizar sus cuerpos para la gloria de Aquel que los creó. En este contexto, “la definición de la identidad, está [sic] llena de respuestas negativas y de autocompasión [en el contexto actual]. Por el contrario, el mensaje del evangelio y su afirmación que es en Cristo son [sic] escogidos, aceptados, adoptados, libres de culpa y sobre todo amado (Efesios 1:3-14)”,[[35]](#footnote-35) proporcionando una base sólida para el discipulado de la identidad sexual.

Se recomienda para futuras investigaciones que se enfoquen en la realización de un estudio profundo sobre la formación de la identidad sexual, que sirva como herramienta para los ministerios de hombres y mujeres jóvenes en la iglesia, desde un enfoque psicológico. Asimismo, se sugiere la creación de una guía para padres cristianos, con el fin de apoyar la formación de la identidad sexual desde temprana edad, por identificar y combatir los mitos culturales que refuerzan el rechazo hacia la masculinidad o la femineidad.

.

# BIBLIOGRAFÍA

«4 Tipos de amor según la Biblia: Eros, Storge, Philia y amor Ágape.» *Nuestro Dios.* 2019. https://nuestrodios.com/tipos-de-amor-segun-la-biblia/ (último acceso: 9 de agosto de 2019).

Achtemeier, Elizabeth. «Why God is Not Mother? [¿Por qué Dios no es madre?].» *Christianity Today*, agosto 1993: 19-23.

Anderson, Ryan T. *When Harry Became Sally: Responding to the Transgender Movement* [*Cuando Harry se convirtió en Sally: respondiendo al movimiento transgénero*]*.* New York: Encounter Books, 2018.

Bergner, Mario. «Hacia la restauración del homosexual.» Editado por Christopher Shaw. *Apuntes Pastorales* (Desarrollo Cristiano Internacional) Vol. XXIV, nº 1 (agosto 2006): 32-37.

«Caananite Religion [Religión cananea]». *New World Encyclopedia.* s. f. https://www.newworldencyclopedia.org/entry/Canaanite\_Religion (último acceso: 31 de julio de 2019).

Chapman, Gary. *Los 5 lenguajes del amor: El secreto del amor que perdura.* Miami, FL: Unilit, 2011.

Chong, Shiao. «Biblical Maternal Images for God [Imágenes bíblicas maternas para Dios].» *Junia Projet.* 7 de mayo de 2016. https://juniaprojet.com/biblical-maternal-images-for-god/ (último acceso: 30 de julio de 2019).

Galindo, Oscar. «El papel del padre en la identidad sexual de los hijos.» *Exodus Latinoamérica.* 2019. http://exoduslatinoamerica.com/el-papel-del-padre-en-la-identidad-sexual-de-sus-hijos/ (último acceso: 9 de agosto de 2019).

García-Allen, Jonathan. «Pirámide de Maslow: La jerarquía de las necesidades humanas.» *Psicología y Mente.* 2019. https://psicologiaymente.com/psicologia/piramide-de-maslow (último acceso: 2019 de julio de 2019).

Gushee, David P. *Changing Our Mind: Definite 3rd Edition of the Landmark Call for Inclusion of LGBTQ Christians With Response to Critics* [*Cambiando de opinión: 3° Ed. definitiva del llamado histórico para la inclusión de cristianos LGBTQ con respuesta a las críticas*]*.* Kindle. Atlanta, GA, 2017.

Haley, Mike. *Focus on the Family* [*Enfoque a la familia*]*.* 2011. https://www.focusonthefamily.com. DVD. (último acceso: 9 de agosto de 2019.).

Idleman, Kyle. *Gods at War: Defeating the Idols that battle for your heart* [*Dioses en guerra: Derrotando a los ídolos que luchan por tu corazón*]*.* Grand Rapids, MI: Zondervan, 2013.

Jewett, Paul K. *Man as male and female* [*Hombre como masculino y femenino*]*.* USA: Eerdman's Publishing Company, 1975.

Kennedy, John W. «Discussing Homosexuality with Kindness, and Conviction [Discutir la homosexualidad con amabilidad y convicción].» *Assamblies of God.* 26 de junio de 2018. https://news.ag.org/news/discussing-homosexuality-with-kindness-and-conviction (último acceso: 9 de agosto de 2019).

Lee, Justin. *Torn: Rescuing the Gospel from the Gays vs. Christians Debate* [*Rasgada: Rescatar el evangelio del debate entre homosexuales y cristianos*]*.* New York: Jericho Books, 2012.

McDowell, Josh y Dottie. *Habla claro con tus hijos sobre el sexo.* Traducido por Guillermo Luna. Miami, FL: Unilit, 2012.

McDowell, Josh, y Sean McDowell. *La verdad inconmovible: Los 12 fundamentos de la fe cristiana.* Traducido por Guillermo Luna. Miami, FL: Patmos, 2011.

Mosley, Michael. «Los qüevedoces: Los niños de República Dominicana a los que el pene les empieza a crecer a los 12 años.» *BBC Mundo.* 21 de septiembte de 2015. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/09/150921\_republica\_dominicana\_guevedoces\_genetica\_ac\_lav (último acceso: 7 de agosto de 2019).

OMS. «Clasificación de la mutilización genital femenina.» *Organización Mundial de la Salud.* 1997. https://www.who.int/reproductivehealth/topics/fgm/overview/es/ (último acceso: 7 de agosto de 2019).

Padilla, Catalina F. de. «De la rivalidad y opresión a la igualdad y confianza, 1° parte.» Editado por Isamela de Vargas. *Apuntes Mujer Líder* (Desarrollo Cristiano Internacional) Vol. 1, nº 2 (mayo 2003): 6-10.

Padilla, Catalina F. de. «Igualdad y confianza entre mujeres y hombres, 2° Parte.» Editado por Ismaela de Vargas. *Apuntes Mujer* Vol. 1, nº 3 (agosto 2003): 6-10.

Paulk, Anne. «Restoring Sexual Identit [Restaurando la identidad sexual].» *Portland Fellowship.* septiembre de 2013. https://www.portlandfellowship.com/newsletter/2003/sep2003.pdf (último acceso: 9 de agosto de 2019).

Pecho Galarza, Jonan. «Hacia un discipulado verdadero.» *Alcanzando a la niñez en Apuntes Pastorales* Vol. XXII, nº 1 (agosto 2004): 4-7.

Richardson, Don. *Eternity in their Hearts* [*La eternidad en sus corazones*]*.* Bloomington, IN: Baker Publishing Group, 1981.

Ruiz, Rebecca. «¿Qué es el síndrome de insensibilidad androgénica (SIA) o mujer masculina?» *EFE Salud.* 8 de marzo de 2013. https://www.efesalud.com/apariencia-de-mujer-genetica-de-hombre/ (último acceso: 7 de agosto de 2019).

Schreiner, Thomas. «Wisdom and Sex: Proverbs 5:1-23 [Sabiduría y sexo: Proverbios 5:1-23].» *Credo Megazine.* 2 de septiembre de 2013. https://credomag.com/2013/09/wisdom-and-sex-proverbs-51-23-thomas-schreiner/ (último acceso: 2019 de julio de 2019).

Slattery, Juli. *Rethinking Sexuality: God’s Design and Why it Matters* [*Repensar la sexualidad: el diseño de Dios y por qué es importante*]*.* New York: Multnmah, 2018.

Stein, Robert H. «Fatherhood of God [Paternidad de Dios].» *Bible Study Tools.* s. f. https://www.biblestudytools.com/dictionaries/bakers-evangelical-dictionary/fatherhood-of-god.html (último acceso: 31 de julio de 2019).

Williams Paris, Jenell. *The End of Sexual Identity: Why Sex is Too Important to Define Who We Are* [*El fin de la identidad sexual: Por qué el sexo es demasiado importante para definir quiénes somos*]*.* Downers Grove, IL: Inter Varsity Press, 2011.

1. Josh McDowell y Sean McDowell, *La verdad inconmovible: Los 12 fundamentos de la fe cristiana* (Miami, FL: Patmos, 2011), 60. [↑](#footnote-ref-1)
2. Paul K. Jewett, *Man as male and female* [*Hombre como masculino y femenino*](United States of America: William B. Eerdman’s Publishing Company, 1975), 124. [↑](#footnote-ref-2)
3. Walter A. Elwell, “Fatherhood of God [Paternidad de Dios]”, *Evangelical Dictionary of Biblical Theology,* 1997, citado por Robert H. Stein, “Fatherhood of God [Paternidad de Dios]”, *Bible Study Tools,* consultado 31 de julio de 2019, <https://www.biblestudytools.com/dictionaries/bakers-evangelical-dictionary/fatherhood-of-god.html>. [↑](#footnote-ref-3)
4. Josh y Dottie McDowell, *Habla claro con tus hijos sobre el sexo* (Miami, FL: Unilit, 2012), 49. [↑](#footnote-ref-4)
5. Shiao Chong, “Biblical Maternal Images for God [Imágenes bíblicas maternas para Dios]”, *Junia Projet*, 7 de mayo de 2016, consultado 30 de julio 2019 <https://juniaproject.com/biblical-maternal-images-for-god/>. [↑](#footnote-ref-5)
6. Elizabeth Achtemeier, “Why God is Not Mother? [¿Por qué Dios no es madre?]”, *Christianity Today* (16 de agosto de 1993): 19. [↑](#footnote-ref-6)
7. Ibid., 23. [↑](#footnote-ref-7)
8. Josh y Dottie, *Habla claro con tus hijos sobre el sexo*, 25. [↑](#footnote-ref-8)
9. Jenell Williams Paris, *The End of Sexual Identity: Why Sex is Too Important to Define Who We Are* [*El fin de la identidad sexual: Por qué el sexo es demasiado importante para definir quiénes somos*] (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2011), 109. [↑](#footnote-ref-9)
10. Gary Chapman, *Los 5 Lenguajes del amor: El secreto del amor que perdura*, (Miami, FL: Unilit, 2011). [↑](#footnote-ref-10)
11. , “Caananite Religion [Religión cananea]”, *New World Encyclopedia,* s.f.,consultado 31 de julio de 2019, <https://www.newworldencyclopedia.org/entry/Canaanite_Religion>. [↑](#footnote-ref-11)
12. Don Richardson, *Eternity in their Hearts* [*La eternidad en sus corazones*] (Bloomington, IN: Baker Publishing Group, 1981), s. p. [↑](#footnote-ref-12)
13. Thomas Schreiner, “Wisdom and Sex: Proverbs 5:1-23 [Sabiduría y sexo: Proverbios 5: 1-23]”, *Credo Megazine*, 2 de septiembre de 2013, consultado 31 de julio de 2019, <https://credomag.com/2013/09/wisdom-and-sex-proverbs-51-23-thomas-schreiner/>. [↑](#footnote-ref-13)
14. Josh y Dottie, *Habla claro con tus hijos sobre el sexo*, 36. [↑](#footnote-ref-14)
15. Kyle Idleman, *Gods at War: Defeating the Idols that battle for your heart [Dioses en guerra: Derrotando a los ídolos que luchan por tu corazón]* (Grand Rapids: Zondervan, 2013), 26. [↑](#footnote-ref-15)
16. Jonathan García-Allen, “Pirámide de Maslow: La jerarquía de las necesidades humanas”, *Psicología y Mente*, 2019, consultado 30 de julio de 2019, <https://psicologiaymente.com/psicologia/piramide-de-maslow>. [↑](#footnote-ref-16)
17. Catalina F. de Padilla, “De la rivalidad y opresión a la igualdad y confianza” 1° Parte, *Apuntes Mujer Líder*, vol. 1, n° 2 (mayo 2003): 7. [↑](#footnote-ref-17)
18. “4 Tipos de amor según la Biblia: Eros, Storge, Philia y amor Ágape”, *Nuestro Dios*, 2019, consultado 9 de agosto de 2019, <https://nuestrodios.com/tipos-de-amor-segun-la-biblia/>. [↑](#footnote-ref-18)
19. Mario Bergner, “Hacia la restauración del homosexual”, *Apuntes Pastorales,* vol. XXIV, n° 1 (agosto de 2006): 33. [↑](#footnote-ref-19)
20. Rebecca Ruiz, “¿Qué es el síndrome de insensibilidad androgénica (SIA) o mujer masculina?” *EFE Salud,* 8 de marzo de 2013, consultado 7 de agosto de 2019, <https://www.efesalud.com/apariencia-de-mujer-genetica-de-hombre/>. [↑](#footnote-ref-20)
21. Michael Mosley, “Los güevedoces: Los niños de Republica Dominicana a los que el pene les empieza a crecer a los 12 años”, *BBC Mundo*, 21 de septiembre de 2015, consultado 7 de agosto de 2019, <https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/09/150921_republica_dominicana_guevedoces_genetica_ac_lav>. [↑](#footnote-ref-21)
22. OMS, “Clasificación de la mutilación genital femenina”, *Organización Mundial de la Salud*, 1997, consultado 7 de agosto de 2019, <https://www.who.int/reproductivehealth/topics/fgm/overview/es/>. [↑](#footnote-ref-22)
23. Catalina F. de Padilla, “Igualdad y confianza entre mujeres y hombres” 2° parte, *Apuntes Mujer*, vol. 1, n° 3 (agosto de 2003): 7. [↑](#footnote-ref-23)
24. Justin Lee, *Torn:* *Rescuing the Gospel from the Gays vs. Christians Debate* [*Rasgada: Rescatar el evangelio del debate entre homosexuales y cristianos*] (New York: Jericho Books, 2012); David P. Gushee, *Changing Our Mind: Definite 3rd Edition of the Landmark Call for Inclusion of LGBTQ Christians With Response to Critics* [*Cambiando de opinión: Tercera edición definitiva del llamado histórico para la inclusión de cristianos LGBTQ con respuesta a las críticas*](Atlanta, GA: 2017), Kindle. [↑](#footnote-ref-24)
25. Lee, *Torn*, s.p. [↑](#footnote-ref-25)
26. John W. Kennedy, “Discussing Homosexuality with Kindness, and Conviction [Discutir la homosexualidad con amabilidad y convicción]”, *Assamblies of Gad*, 26 de junio de 2018, consultado 9 de agosto de 2019, <https://news.ag.org/news/discussing-homosexuality-with-kindness-and-conviction>. [↑](#footnote-ref-26)
27. Ryan T. Anderson, *When Harry Became Sally: Responding to the Transgender Movement* [*Cuando Harry se convirtió en Sally: respondiendo al movimiento transgénero*] (New York: Encounter Books, 2018), xi. [↑](#footnote-ref-27)
28. Oscar Galindo, “El papel del padre en la identidad sexual de los hijos”, *Exodus Latinoamérica*, 2019, consultado 9 de agosto de 2019, <http://exoduslatinoamerica.com/el-papel-del-padre-en-la-identidad-sexual-de-sus-hijos/>. [↑](#footnote-ref-28)
29. Mike Haley, “Testimonio Personal”, producido por *Focus on the Family* [*Enfoque a la Familia*], 2011, consultado 9 de agosto de 2019, DVD, <https://www.focusonthefamily.com>. [↑](#footnote-ref-29)
30. Juli Slattery: *Rethinking Sexuality: God’s Design and Why it Matters* [*Repensar la sexualidad: el diseño de Dios y por qué es importante*] (New York: Multnomah, 2018), vii. [↑](#footnote-ref-30)
31. Galindo, “El Papel del padre en la identidad”. [↑](#footnote-ref-31)
32. Anne Paulk, “Restoring Sexual Identit [Restaurando la identidad sexual]”, *Portland Fellowship*, septiembre de 2013, consultado 9 de agosto de 2019, <https://www.portlandfellowship.com/newsletter/2003/sep2003.pdf>. [↑](#footnote-ref-32)
33. Paulk, “Restoring Sexual Identit”, s.p. [↑](#footnote-ref-33)
34. Ibíd. [↑](#footnote-ref-34)
35. Jonan Pecho Galarza, “Hacia un discipulado verdadero”, Alcanzando a la niñez, *Apuntes Pastorales,* vol. XXII, n° 1 (agosto de 2004): 5. [↑](#footnote-ref-35)